



A.R. 7788/58 (29)
PAULINO ALONSO SUAREZ,
MTRO. RAFAEL MATOS ESCOBEDO,
SRID. VICTOR CARRILLO OCAJPO

México, Distrito Federal.- Acuerdo de la -
Segunda Sala de la Suprema Corte de Justicia de la -
Nación, correspondiente al día seis de agosto de mil
novecientos cincuenta y nueve.

V I S T O S; Y

R E S U L T A N

PRIMERO.- Por escrito de 25 de agosto de -
1958, Paulino Alonso Suárez promovió juicio de garan-
tías ante el Juez Segundo de Distrito del Distrito -
Federal en Materia Administrativa, contra las autori-
dades y por los actos que a continuación se indican:

a).- Del Director General de Gobernación -
del Departamento del Distrito Federal, la cancela-
ción de la licencia número [REDACTED] que autoriza el fun-
cionamiento de un cabaret de segunda clase, su nega-
tiva para extenderle y entregarle la nueva licencia
de funcionamiento por traspaso y traslado, y la or-
den de clausura de su cabaret, ubicado en el número
[REDACTED] de las calles de [REDACTED], en esta ciudad.

b).- Del Jefe de la Oficina de Licencias,
la cancelación de la licencia de funcionamiento núme-
ro [REDACTED] cuyo traspaso y traslado solicitó el quejo-
so y la negativa para entregarle y extenderle la li-
cencia de funcionamiento para su cabaret de segunda
clase, ubicado en el número [REDACTED] de las calles de [REDACTED]-
[REDACTED], contenida esa negativa en el informe
justificado rendido en el juicio de amparo número -
1081/58 promovido por el quejoso ante el mismo Juzga-

do de Distrito.

c).- Del Jefe de la Oficina de Inspección de Reglamentos, la orden para que se le impongan infracciones a su cabaret antes indicado, por falta de licencia de funcionamiento.

d).- Del Jefe de la Oficina Calificadora de Infracciones, la ejecución de la orden de clausura, la calificación de las infracciones, y su cobro.

Señaló como garantías violadas en su perjuicio, las contenidas en los artículos 40., 14 y 16 de la Constitución General de la República, y la inexacta aplicación del artículo 22 del Reglamento de Cafés Cantantes o Cabarets y Salones de Baile.

SEGUNDO.- Como antecedentes de su demanda, relata el quejoso que el 4 de junio de 1958, solicitó de la Dirección General de Gobernación, Oficina de Licencias, se le extendiera licencia de funcionamiento para su cabaret de segunda clase, por traspaso y traslado de la licencia de funcionamiento número [REDACTED] que autoriza el funcionamiento del cabaret de segunda clase denominado [REDACTED], que se encontraba ubicado en el número [REDACTED] de las calles del [REDACTED], actualmente de [REDACTED] en esta ciudad, cabaret que dejó de existir por demolición del edificio, ya que el predio fue expropiado por el Departamento del Distrito Federal; que ante esa situación, el quejoso dio de baja el cabaret ante Ingresos Mercantiles, y la Oficina de Obras Públicas del propio Departamento le entregó copia del oficio que se giró al Jefe de la Oficina de Licencias para que se le --



A.R. 7788/58(29)

dieran facilidades para el traslado de la licencia de funcionamiento, siendo ese oficio de 24 de mayo de 1957; que como las mismas autoridades ahora responsables no dieron contestación a su solicitud de traspaso y traslado de la licencia de funcionamiento, interpuso demanda de amparo ante el mismo Juzgado, que se registró con el número 1081/58 y las responsables, en su informe con justificación manifestaron que no era posible acceder a su petición en virtud de estar cancelada esa licencia de funcionamiento, por oficio de 15 de agosto de 1957 girado a la Oficina de Ingresos Mercantiles; que la citada licencia fue rehabilitada por el propio Director de Gobernación del Departamento del Distrito Federal por oficio de 20 de diciembre de 1957 en el que se manifiesta que no existe inconveniente para conceder al ahora quejoso el traslado de la licencia de funcionamiento, debiendo advertir que no se le notificó la cancelación de la licencia, habiendo tenido conocimiento de ella hasta la fecha en que se puso a la vista de las partes el informe con justificación rendido por las responsables en el juicio de amparo indicado, siendo infundada la razón dada por las responsables para negarle el traspaso y traslado de la licencia de funcionamiento, por existir una orden posterior del Director General de Gobernación.

TERCERO.- El Juez de Distrito dió entrada a la demanda y solicitó los informes justificados correspondientes de las autoridades responsables, señalando fecha para la audiencia constitucional, en la

A.R. 7788/58 (29)

que, el 15 de noviembre de 1958, dictó resolución, sobreseyendo el juicio respecto a varios de los actos reclamados, y concediendo al quejoso el amparo de la Justicia Federal contra el acto que reclamó del Jefe de la Oficina de Licencias del Departamento del Distrito Federal, consistente en la cancelación de la licencia de funcionamiento número [REDACTED] del cabaret ubicado en el número [REDACTED] de las calles de [REDACTED], en esta ciudad, con fundamento en los siguientes razonamientos: "CONSIDERANDO.- -- PRIMERO: Los actos reclamados no son ciertos pues los niegan las autoridades responsables en su informe justificado, a excepción del que se hace consistir en la cancelación de la licencia número [REDACTED] del cabaret de segunda clase denominado [REDACTED], por parte de la Oficina de Licencias del Departamento del Distrito Federal, pues tal acto se confiesa expresamente en el informe justificado respectivo. Por tanto, no siendo ciertos los demás actos y no habiéndose rendido prueba en contrario, una vez que no se exhibieron las pruebas instrumentales derivadas del juicio de amparo número 1081/58, como se había anunciado, no puede acreditarse tampoco la existencia de la negativa para entregar y extender licencia de funcionamiento al hoy quejoso por parte del Jefe de la Oficina de Licencias. En consecuencia, procede decretar el sobreseimiento de este juicio de garantías, por lo que atañe a los actos que no son ciertos, con apoyo en lo que dispone el artículo 74, fracción IV, de la Ley de Amparo.- SEGUNDO:



A.R. 7788/58 (29)

Estima el quejoso que, con el acto que reclama del C. Jefe de la Oficina de Licencias del Departamento del D.F., que se ha tenido como cierto, dicha autoridad viola en su perjuicio las garantías individuales consignadas en los artículos 14 y 16 constitucionales, porque la misma hace una inexacta aplicación del artículo 22 del Reglamento de Cafés Cantantes o Cabarets y Salones de Baile en vigor, porque dicha responsable no puede legalmente cancelar la licencia de que se ha hecho mérito, por no apoyarse dicha cancelación en causa de interés público, porque la licencia de funcionamiento de que se trata dejó de funcionar en el local en que estaba el cabaret ubicado en la calle del [REDACTED], posteriormente [REDACTED] número [REDACTED] es esta ciudad, debido a que el edificio fue demolido por causa de fuerza mayor o sea por orden del Departamento del Distrito Federal, Dirección General de Obras Públicas y sin que media causa de interés público, por lo que no se encuentra el caso dentro de lo preceptuado por el artículo 22 del citado Reglamento que la responsable ha aplicado inexactamente.- TERCERO: El concepto de violación que antecede debe tenerse como fundado, por las siguientes razones: el artículo 22 del Reglamento de Cafés Cantantes o Cabarets y Salones de Baile en vigor, determina que las licencias que se otorguen en cualquier de los casos previstos no constituirán en favor del interesado un derecho absoluto y por lo mismo, podrán ser revocadas cuando haya lugar para ello por exigirlo así el interés pú-

A.R. 7788/58 (29)

blico. Ahora bien, en el caso a estudio, aparte de que la autoridad responsable motivó la cancelación de la licencia [REDACTED] expedida el 29 de mayo de 1945, para el funcionamiento del [REDACTED], en el hecho de que se había comprobado que había dejado de funcionar en las calles del [REDACTED] esquina con [REDACTED] y que las licencias para los diferentes giros establecidos en el Distrito Federal se expiden para que funcionen en determinado lugar, situación ésta no prevista por el artículo 22 ya indicado, que se refiere a la posibilidad de revocar una licencia cuando lo exija el interés público, en el presente caso no sólo no se ha demostrado la existencia de tal interés por parte de la autoridad responsable sino que, por lo contrario, se ha demostrado por el quejoso con la copia de los oficios de 24 de mayo y 20 de diciembre de 1957, girados al C. Jefe de la Oficina de Licencias del Departamento -- del D.F., y al Jefe de la Oficina de Planificación del mismo Departamento, por el Subjefe de Planificación y Programa y Director General de Gobernación, respectivamente, que el local que ocupaba el Cabaret [REDACTED], del hoy quejoso, se había visto afectado por las obras del mercado de la Lagunilla y por ello se recomendaba darle facilidades al señor Alonso para que pudiera trasladar su establecimiento a la calle de [REDACTED] número [REDACTED], de la Colonia [REDACTED] de esta ciudad; todo lo cual demuestra que no ha estado en lo justo la Oficina de Licen---



A.R. 7788/58 (29)

cias del Departamento del Distrito Federal, al cancelar la licencia número [REDACTED], varias veces citada, - puesto que no se surten los extremos del artículo 22 del Reglamento citado, por lo que se hizo una inexacta aplicación del mismo, procediendo, por lo tanto, conceder al quejoso la protección constitucional que solicita".

CUARTO.- Inconforme el Jefe de la Oficina de Licencias del Departamento del Distrito Federal, con la sentencia indicada, interpuso el recurso de revisión que fue admitido y tramitado en forma legal, existiendo petición del Agente del Ministerio Público para que se declare inoperante el único --- agravio expuesto por la autoridad recurrente, con apoyo en la tesis número 62 que apareció a fojas 133 de la Compilación de Jurisprudencia de los años de 1917-1954.

El 19 de febrero de 1959 se dictó auto ordenando [REDACTED] el expediente al Ministro ponente, - haciéndose la notificación de dicho auto el 23 del mismo mes; el quejoso presentó promoción de lo. de abril solicitando se dicte la resolución correspondiente.

CONSIDERANDO

PRIMERO.- Como único agravio, la autoridad responsable expone, en síntesis, lo siguiente: que en la sentencia se sostiene un criterio que no está de acuerdo con el espíritu del artículo 22 -- del Reglamento de Cafés Cantantes, Cabarets y Saló

nes de Baile en vigor, pues conforme a este precepto, las licencias que se otorguen a los particulares no constituirán un derecho absoluto a su favor y podrán ser revocadas cuando haya lugar para ello, por exigirlo el interés público; que ese artículo es tornante y faculta a la autoridad administrativa para ejercer actividades de vigilancia y de control, necesarias al buen gobierno de la colectividad, que se manifiestan con toda su importancia cuando se trata de impedir la multiplicación indefinida de negocios que pueden entrañar peligro para la paz y la salud del público, como en los casos de centros de baile y cabarets de ínfima categoría; que por lo dicho, -- las licencias, sobre todo las que acaban de conceder se, se encuentran realmente condicionadas a que no se afecte el interés general, por lo que no constituyen un derecho de los particulares, ni estas quedan facultadas para exigir como requisito previo a la cancelación, que se les oiga y se siga en su contra un procedimiento determinado en textos constitucionales, quedando a discreción de la autoridad administrativa el otorgamiento o cancelación de las licencias de que se trata; que en el caso, la cancelación se debió a que el cabaret del quejoso dejó de funcionar en el lugar en que estaba instalado, y como las autorizaciones se expiden precisamente para que los negocios de que se trata realicen sus actividades en determinado lugar, se ha juzgado que existe motivo suficiente para la cancelación, en beneficio del interés público; que la sentencia reclamada incu-



A.R. 7788/58 (29)

rré en error al sostener que esta situación no está prevista por el artículo 22 del Reglamento aludido, pues la ley no es casuista al extremo de prever y reglamentar innumeras situaciones que puedan presentarse; que en cuanto al hecho de que el giro del quejoso se haya visto afectado por las obras del mercado "La Lagunilla", por lo que se recomendó otorgarle facilidades para que pudiera trasladarse a otro lugar, no entraña en modo alguno la obligación de la autoridad de concederle la licencia respectiva, por lo que no puede alegar violación de garantías si al fin no se accede a sus peticiones.

SEGUNDO.- El agravio es infundado, por lo siguiente:

El artículo 22 del Reglamento de Cafés Cantantes o Cabarets y Salones de Baile, dispone textualmente: "Las licencias que se otorguen en cualquiera de los casos previstos no constituirán en favor del interesado un derecho absoluto, y por lo mismo podrán ser revocadas cuando haya lugar para ello por exigirlo así el interés público. Nunca se otorgarán a individuos que no acrediten debidamente tener antecedentes de moralidad y buena conducta."

Del texto mismo del precepto se desprende que la facultad discrecional que le confiere a la autoridad administrativa para revocar una licencia ya concedida, está condicionada a que exista un motivo fundado de interés general que haga necesario el hecho de la revocación; pero, desde luego, no basta que la autoridad diga que una licencia se re-

voca por causa de interés público, para que de manera dogmática se dé por existente ese interés; es necesario que se funde y se razone el motivo por el que procede la cancelación en bien del interés general, pues si se interpretara el artículo en el sentido de que la concesión de una licencia no confiere ninguna facultad, y su cancelación no priva de ningún derecho, no podría racionalmente comprenderse la necesidad de obtenerla para la apertura y funcionamiento de un cabaret. En el caso, la única razón invocada por la autoridad recurrente, es que el cabaret del quejoso dejó de funcionar en el lugar en que estaba instalado; pero al efecto debe decirse que el quejoso demostró que su cabaret se vio afectado por las obras del mercado "La Lagunilla", siendo ese el motivo por el que dejó de funcionar su relacionado cabaret, o incluso acreditó que el Director General de Gobernación del Departamento del Distrito Federal recomendó se le dieran las facilidades necesarias para obtener el traslado de su giro comercial a la calle [REDACTED] de tal manera que ese traslado no puede estimarse como una razón para negar la licencia, ya que las mismas facultades de inspección y vigilancia de la autoridad pueden ser ejercitadas en uno o en otro lugar de la ciudad, sin que por ello se afecte en nada el interés general, de donde se deduce que el agravio es inoperante y procedo confirmar la sentencia reclamada, en todas y cada una de sus partes.

Por lo expuesto y fundado, y con apoyo ---



A.R. 7788/58 (29)

también en los artículos 107 fracción IX de la Constitución General de la República, 89 y demás relativos de la Ley de Amparo, se resuelve:


Primero.- Se confirma la sentencia que se revisa.

Segundo.- La Justicia de la Unión ampara y protege a Paulino Alonso Suárez contra el acto - que reclama del Jefe de la Oficina de Licencias -- del Departamento del Distrito Federal, consistente en la cancelación de la licencia número [REDACTED] del - cabaret ubicado en las calles de [REDACTED] número [REDACTED] en esta ciudad.

Tercero.- Notifíquese; publíquese, y con testimonio de esta resolución, vuelvan los autos al Juzgado de su origen, archivándose el Toca en su oportunidad.


Así, por unanimidad de cuatro votos, lo resolvió la Segunda Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, habiendo sido relator el C. Mtro. Rafael Matos Escobedo. Firman el Presidente y demás Ministros que integran dicha Sala, con el Secretario que auxilia. Ausente el C. Mtro. Franco Carreño.

EL PRESIDENTE:


LIC. FELIPE TENA RAMÍREZ


LOS MINISTROS:


LIC. OCTAVIO MENDOZA GONZÁLEZ


LIC. RAFAEL MATOS ESCOBEDO


LIC. JOSÉ RIVERA P.C.

EL SECRETARIO:


LIC. VICENTE AGUIRRE ALEMAN

30 SET 1959

En.....por lista de la misma fecha, se
notificó la resolución anterior a los interesados
al Ministerio Público Federal.

